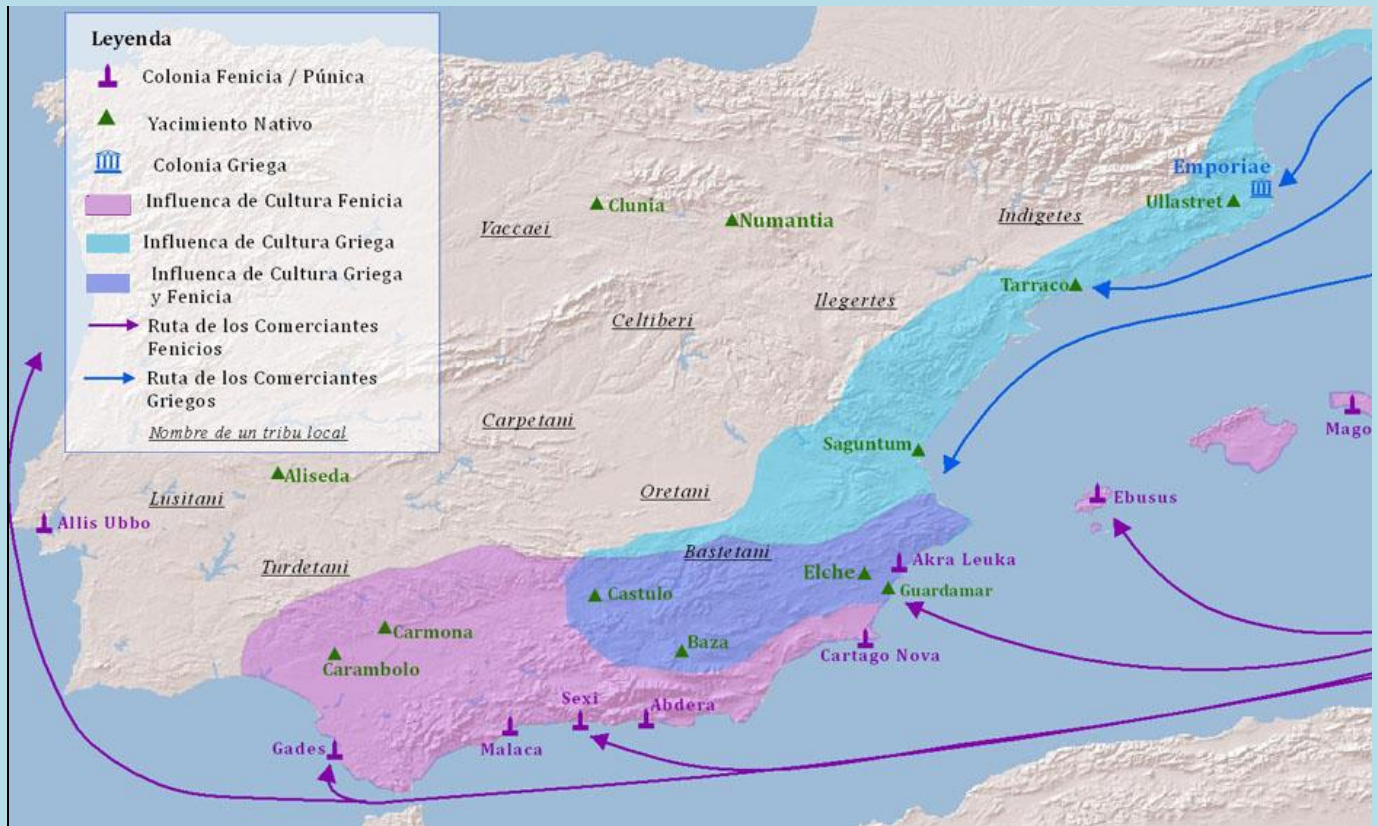


COLONIAS GRIEGAS Y FENICIAS EN LA PENÍNSULA IBÉRICA.

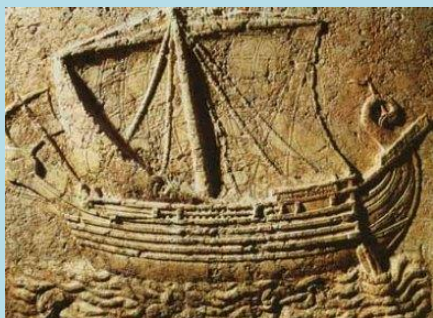
Los griegos y los fenicios crearán colonias por todo el Mediterráneo con el fin de construir una tupida red de rutas comerciales. Estas colonias pondrán en relación los pueblos indígenas con la civilización del Mediterráneo oriental. Pero, los colonizadores sólo crean ciudades en la costa, y no harán incursiones en el interior. Son los indígenas los que buscan esas urbes para mantener relaciones comerciales.



MAPA CON LAS COLONIAS FENICIAS Y GRIEGAS.

Habrán tres tipos de colonias: las de colonización masiva, en las que vivirán pobladores aún vinculados a su tierra, como la Magna Grecia o Cartago; las colonizaciones en factorías o ciudades costeras, que se crearán en la costa levantina y en Andalucía; y los centros comerciales, temporales y sin carácter urbano, que aparecerán, también, en la costa.

Las ciudades se creaban, siempre que era posible, en una isla cerca de la costa, como Gadir o Emporio. Se buscaba una defensa fácil, pero también un acceso sencillo a las rutas comerciales. Pero el número de islas cercanas a las



costas y con condiciones de habitabilidad es escaso, así que se buscarán lugares con playa y río que proporcionase agua dulce y refugio para las naves, a ser posible con una colina cercana

← **Barca fenicia.**

El intercambio comercial es muy intenso, no en vano las colonias son, ante todo, centros comerciales. Los colonizadores buscaban, sobre todo, metales, principalmente cobre y estaño, y en menor medida oro y plata. Estos metales

se cambiaban por tejidos, joyas, adornos, perfumes y cerámica. También se potenció la actividad industrial, como las salazones y la orfebrería, y el comercio agrícola, pues los colonizadores también tenían que comer. La pesca fue introducida por los fenicios, que conocían los métodos de explotación del mar.

LA COLONIZACIÓN FENICIA

Las ciudades fenicias tuvieron su época de esplendor durante el declinar del poder micénico y la invasión de los pueblos del mar. Sidón y Tiro son las ciudades de origen y Cartago (814 a. C) su fundación más importante. Los fenicios fundan en la península tres ciudades importantes: Gadir (Cádiz), hacia el 1100 a. C, Sexi (Almuñécar) y Abdera (Adra) y muchos centros comerciales menores. En Baleares los cartagineses fundan en el 654 a. C. Ebusus (Ibiza).



Colonia fenicia. →



Gadir es el principal centro comercial, junto con Cartago. Las colonias fenicias eran ciudades estado, independiente entre sí y dominadas por la oligarquía de mercantil. Las relaciones con los indígenas fueron intensas, por lo que hubo una gran mezcla cultural. No hay noticias de grandes revueltas ni guerras.

← **Gadir.**

Se han encontrado asentamientos fenicios a partir del siglo VIII a. C. en las costas de Málaga, como la propia Malaka o el Cerro del Villar, y Granada. Eran asentamientos comerciales que se empleaban para traficar con los centros de producción de metales del interior de la Península, aunque también es probable que también hayan mantenido una economía agraria autosuficiente. Probablemente fueron ellos quienes introdujeron la metalurgia del hierro, bastante compleja, y el torno de alfarero.

Mapa colonias. →



LA COLONIZACIÓN GRIEGA

Los griegos también fundaron colonias en la península ibérica. La colonización comienza hacia el siglo IX a. C. Sin embargo, la presencia griega es menos clara que la fenicia. Las fundaciones griegas llegan de Massalia fundada por los focenses, como una etapa en su ruta con Tartesos. Se funda Rode en el siglo VIII a. C., Emporio hacia el 600 a. C.



Maqueta de una colonia. →

Se supone que fundaron más colonias, pero probablemente no fueron más que centros comerciales, más o menos estables, de los que no quedan restos. Rode y Emporio funcionaron como ciudades estado y acuñaron moneda. No es de extrañar que entre las ciudades fenicias y las griegas hubiese un intenso comercio.

El comercio con los indígenas fue del mismo tipo que el que tuvieron los fenicios: iban buscando lo mismo, metales, principalmente cobre y estaño, y en menor medida oro y plata. Estos metales se cambiaban por tejidos, joyas, adornos, perfumes y cerámica. Pero las colonias griegas de Rode y Emporio tuvieron una mayor vocación de permanencia y de explotar el espacio circundante.

Los griegos también aportaron muchísimas novedades a la vida cotidiana de los nativos, allá donde se instalaron. Además de la moneda y el alfabeto, los helenos trajeron a la Península el torno alfarero, para la elaboración de piezas cerámicas. Su importancia radicó en la rapidez con la que se podían confeccionar estos útiles, lo que mejoró sensiblemente su producción.



← **Colonización griega.**

Se citan numerosas colonias griegas en los textos, pero de la mayoría de ellas no se conserva resto alguno. Es probable que se tratasen de enclaves iberos o fenicios utilizados por los navegantes griegos para pernoctar, aprovisionarse y comerciar con los pueblos indígenas del interior, y a los que acabaron por dar sus propios nombres griegos. Los arqueólogos sitúan la mayor parte de los enclaves en la costa de Alicante.

El único asentamiento seguro es el de Emporion (Ampurias), en la costa de Gerona, fundada por los colonos procedentes de la ciudad griega de Massalia (actual Marsella) hacia el año 600 a. C. Muy pronto se convirtió en una colonia rica y próspera, que realizaba intercambios con el interior: los griegos proporcionaban cerámicas, vino y aceite a cambio de sal, esparto y telas de lino.

Restos de vasijas y otros utensilios. →



CONCLUSIÓN.

La integración de fenicios y griegos con la población nativa fue total, configurando en torno a sí pequeñas ciudades-estado, a imagen y semejanza de las metrópolis. Con el tiempo, las zonas colonizadas por estos pueblos orientales serían las que primeramente conquistaría Roma en la Península Ibérica.